



MEDIOS DE VIDA E INCLUSIÓN ECONÓMICA

COVID-19: Prácticas emergentes

La pandemia de COVID-19 está afectando a las vidas de millones de personas y tiene efectos socioeconómicos y sanitarios devastadores para la gente y para las sociedades. Las restricciones al movimiento y la ralentización o incluso la interrupción de la actividad económica están teniendo un gran impacto en la capacidad de las personas refugiadas para trabajar y generar ingresos. Muchas personas refugiadas han visto cómo han tenido que cerrar sus negocios o las empresas para las que trabajaban, a menudo como jornaleros. ACNUR defiende la inclusión de las personas refugiadas en las respuestas de protección social, el suministro de efectivo como respuesta de emergencia para evitar que se agoten medios de vida vitales, y la facilitación de puestos de trabajo para personas refugiadas y la producción por parte de personas refugiadas de bienes de primera necesidad.

Este documento presenta un resumen de prácticas emergentes en materia de medios de vida e inclusión económica para dar respuesta a los efectos sociales y económicos de la pandemia de COVID-19.

Contratación de trabajadores sanitarios refugiados para hacer frente al virus

Durante la crisis del coronavirus, personas refugiadas en todo el mundo están poniendo sus destrezas al servicio de las comunidades en las que viven. En varios países, los gobiernos han implementado medidas especiales para autorizar la contratación de profesionales y técnicos sanitarios cualificados extranjeros, también los que se encuentran pendientes de licencia o cuya certificación todavía no ha sido validada por los países de acogida.

En América, el [Perú](#), la [Argentina](#), [Chile](#), [Cuba](#), [Colombia](#) y [México](#) han dispuesto medidas para autorizar la contratación de trabajadores sanitarios cualificados extranjeros. En [Cuba](#), estudiantes refugiados de tercer año de medicina o cursos superiores pueden incorporarse ahora a la respuesta de emergencia. En [México](#), ACNUR trabaja con las autoridades federales para establecer un mecanismo acelerado para el reconocimiento de trabajadores sanitarios cualificados y experimentados entre la población refugiada y solicitante de asilo, con vistas a que se incorporen a la reserva de contratación de emergencia del país. En [Colombia](#), el Ministerio de Salud está trabajando con la Asociación de Profesionales de la Salud para atraer a [trabajadores sanitarios venezolanos](#) al sistema nacional de salud.

También en [Francia](#), [Alemania](#), [Reino Unido](#), [Estados Unidos](#), [Australia](#), [Austria](#), [Dinamarca](#), [Irlanda](#),

[España](#) e [Irán](#), las personas refugiadas están aportando sus conocimientos dando un paso adelante para cubrir la escasez de trabajadores médicos. El Consejo de Europa y ACNUR apoyan a los Estados Miembros para que incorporen a trabajadores sanitarios refugiados a la respuesta frente a la COVID-19 a través del [Pasaporte Europeo de Cualificaciones para Refugiados](#) (EQPR, por sus siglas en inglés).

En [Mozambique](#), las personas refugiadas que cuenten con un perfil relevante podrán solicitar incorporarse como trabajadores sanitarios comunitarios. Estos puestos se ofrecerán inicialmente por una duración de tres meses.

En [Kenia](#), ACNUR ha contratado una mujer refugiada en la Unidad de Servicios Comunitarios para trabajar en actividades para la juventud. Esta colega refugiada podrá obtener un visado de practicante que se expide a favor de personas extranjeras y refugiadas en busca de prácticas/adscripciones. Es además enfermera graduada egresada de una universidad local y en la actualidad compagina su adscripción como enfermera en un Hospital Nacional con el trabajo en ACNUR.

Gracias al enfoque de base comunitaria de ACNUR y a la base de datos de inscripción de personas refugiadas, ACNUR tiene conocimiento de miles de trabajadores sanitarios desplazados por la fuerza

que han expresado su voluntad de trabajar junto con sus homólogos en la respuesta ante la COVID-19. Cuando los enfoques nacionales así lo permiten, nuestros equipos están poniendo en

contacto personal médico y de enfermería refugiado cualificado y experimentado con hospitales y clínicas necesitadas de mano de obra para enfrentar la crisis sanitaria.

MADE51: Adaptarse a las nuevas realidades en el sector minorista

El sector de la artesanía se ha visto golpeado por la pandemia en dos ámbitos diferentes. Por un lado, el comercio minorista cae en picado, los compradores han dejado de efectuar pedidos y en muchos casos han cancelado pedidos que ya habían cursado. Las empresas sociales locales (LSE, por sus siglas en inglés) asociadas a MADE51, en concreto las que venden al por mayor, han visto como sus flujos tradicionales de ingresos se interrumpían casi por completo.

Por otro lado, los productores refugiados tienden a trabajar en grupo en espacios comunes, de modo que ha sido necesario revisar los procesos productivos. En algunos casos esto implica la adopción de nuevas prácticas en el lugar de trabajo, mientras que en otros supone que los artesanos y las artesanas solo pueden trabajar desde casa, si es que tienen trabajo. Por regla general, las LSE de MADE51 han respondido de manera rápida y flexible a los cambios normativos.

En **Tanzania**, la asociada de MADE51 WomenCraft reaccionó con determinación en cuanto se informó

de manera oficial de los primeros casos: las artesanas adoptaron un papel de liderazgo en el desarrollo y la implementación de medidas de seguridad. Decidieron cerrar los centros de producción para limitar la exposición y distribuyeron entre todos los miembros folletos acerca del coronavirus y mejores prácticas de seguridad. Ahora las artesanas tejen en casa, entregan productos terminados en unos puntos acordados de antemano y se mantienen conectadas a través de WhatsApp. WomenCraft va a abrir una tienda en línea para estimular las ventas directas a clientes.

En **Jordania**, los talleres de la asociada Wde MADE51 SEP cerraron el 18 de marzo como consecuencia de las restricciones nacionales impuestas al trabajo no esencial. Las artesanas empezaron a trabajar desde casa y al mismo tiempo la empresa social se puso manos a la obra para impulsar las ventas en línea, creando la campaña “Quédate en casa, compra en línea” en la que 20 USD de cada venta se invertían en gel hidroalcohólico y desinfectantes para el campamento de Jerash.



QUÉDESE EN CASA COMPRE EN LÍNEA

LOS ARTISTAS DE SEP SIGUEN TRABAJANDO
PARA USTED DESDE SUS HOGARES Y LE DESEAN
PAZ Y SALUD EN ESTOS TIEMPOS DIFÍCILES



Producción de mascarillas y jabón por parte de personas refugiadas

Personas refugiadas en todo el mundo están produciendo mascarillas y jabón para evitar y minimizar el avance del virus en las comunidades de acogida.

Además de las LSE de MADE51 en [Kenia](#), la [India](#), [Malasia](#), [Egipto](#), [Türkiye](#) y [Tailandia](#), se ha observado producción de mascarillas de tela en otras ubicaciones de ACNUR como [RDC](#), [Malawi](#), [Mozambique](#), [Zambia](#), [Zimbabwe](#), [Níger](#), [Ucrania](#) o [Irán](#). MADE51 está promoviendo nuevas mejores prácticas para garantizar que estas iniciativas tengan los mejores resultados posibles.

En [Camerún](#), ACNUR ha celebrado un acuerdo con el gobierno para el suministro de 200.000 mascarillas que serán elaboradas por 100 personas refugiadas en 10 asentamientos de refugiados de las regiones Norte, Adamaua y Este. La población local y refugiada usará las mascarillas con fines preventivos. Las primeras 37.000 mascarillas se produjeron durante el período sobre el que se informa.

La elaboración de productos para el bien público por parte de personas refugiadas puede crear una exposición pública positiva y fomentar la cohesión social. Sin embargo, existen riesgos derivados de la producción de mascarillas por parte de personas

refugiadas en relación con la garantía de la calidad y las buenas prácticas productivas. En un esfuerzo por contener estos riesgos, el equipo de medios de vida de ACNUR preparó una [nota de orientación](#) y un seminario en línea para apoyar la producción de mascarillas por parte de personas refugiadas usando el modelo MADE51.

Con este enfoque se puede asegurar el cumplimiento con los principios operativos del Comercio Justo para productores refugiados, al tiempo que se aprovecha la experiencia de los negocios sociales locales para aumentar el acceso a los mercados, se mejoran los estándares técnicos y se apoya la distribución. La nota incluye una lista de verificación para comenzar, orientación técnica sobre el diseño de mascarillas y buenas prácticas en el lugar de trabajo, cómo encontrar un socio de producción/agente de mercado, herramientas para socios de producción y ejemplos de estudios de caso.

Con objeto de maximizar el impacto para las personas refugiadas, se anima a las oficinas de ACNUR a proveerse de mascarillas elaboradas por productores refugiados. Esta situación se ha documentado ya en la [India](#), [Malawi](#), [Zambia](#) y [Ucrania](#).



Digitalizar y adaptar el enfoque de graduación

Los asociados de ACNUR y miembros de la **Coalición para reducir la pobreza** están adaptando su programa de graduación a las medidas preventivas implantadas como consecuencia de la COVID-19. Las actualizaciones de HIAS, Village Enterprise y Concern Worldwide muestran cómo los elementos centrales del enfoque de graduación están siendo digitalizados para continuar con el programa de 18-36 meses.

La comunicación con las personas beneficiarias, las sesiones de capacitación, la terapia y el apoyo psicosocial se han digitalizado mediante el uso de plataformas de formación en línea, videoconferencias y redes sociales. Gran parte de la distribución de efectivo ha sido también digitalizada. No obstante, cuando no fue posible se desarrollaron orientaciones detalladas para la distribución puerta por puerta.

Para llevar a cabo tareas de mentoría, los mentores/promotores sociales están en contacto constante con las familias a través de medios virtuales. Los mentores evalúan las necesidades de las familias y las orientan en relación con las realidades actuales y las leyes impuestas por los gobiernos locales para asegurar que comprenden estas nuevas realidades. Los mentores utilizan una videollamada con toda la familia (cuando es posible) para crear un plan con

la familia en estos tiempos difíciles, pero también para valorar cualquier riesgo de protección que se puedan ver agravado como consecuencia del COVID-19 (por ejemplo, la violencia de género).

HIAS ha creado toda una plataforma para asistir a las familias con cualquier tipo de necesidad psicosocial. Además, HIAS produce todos los días un vídeo que se distribuye entre todas las familias para ayudarlas a enfrentar las consecuencias del confinamiento. Si algún miembro de la familia necesita asistencia individual, se lleva a cabo una videoconferencia privada con un/a psicólogo/a especializado/a.

Concern Worldwide también está adaptando sus actividades para asegurar que son seguras, como por ejemplo adaptando los mecanismos de entrega y reduciendo el contacto físico, diversificando los medios de vida e innovación (valiéndose de información de mercado) y apoyando soluciones basadas en el mercado. Village Enterprise está creando un paquete digital con objeto de poder seguir proporcionando la mayor parte posible de su programa a pesar de las restricciones. Han decidido seguir prestando su apoyo a través del suministro de medios de vida en especie, con especial atención al apoyo al consumo en especie durante los primeros meses para compensar la falta de ingresos de las empresas.

La agricultura como oportunidad en medio de la pandemia de COVID-19

En **Liberia**, ACNUR ha adaptado la intervención en medios de vida al nuevo entorno caracterizado por una movilidad reducida, el cierre de mercados y negocios, y el suministro limitado de alimentos y artículos no alimentarios. ACNUR se ha centrado en las fortalezas y oportunidades que se presentan en este nuevo contexto que la COVID-19 ha subrayado y ha incrementado sus esfuerzos en el sector agrario, sobre todo en cuanto a actividades agrícolas.

Dado que la agricultura es una de las actividades que menos afectada se ha visto por las normas imple-

mentadas por el gobierno, un número cada vez mayor de personas refugiadas han decidido rápidamente participar en actividades agrícolas tras haber experimentado un deterioro de sus negocios habituales.

Se desplegó con premura una respuesta integrada. Se llevó a cabo una evaluación rápida a cargo del socio implementador para identificar a aquellas personas refugiadas que estaban padeciendo un desgaste de sus actividades y que pudieran estar interesadas en la agricultura. El gobierno proporcionó la tierra adicional y ACNUR suministró los insumos suple-

mentarios, además de los que ya estaban previstos para la intervención regular, con objeto de reducir el riesgo de pérdida de activos productivos. ACNUR y su asociado incrementaron su objetivo para agricultura en torno a un 50% con respecto a las previsiones para 2020. ACNUR también ha decidido prestar su apoyo a través del suministro de medios de vida en especie, con especial atención al apoyo al consumo en especie durante los primeros meses para compensar la falta de ingresos de las empresas.



Redefinir los préstamos y mitigar las pérdidas de puestos de trabajo

En **Kenia**, una de las IMF que comenzó a conceder préstamos a personas refugiadas el año pasado está reestructurando la amortización de los préstamos y permitiendo pagos flexibles que permiten a los clientes devolver cuanto y cuando puedan después de haber cubierto sus necesidades básicas. Los clientes de negocios gestionados por personas refugiadas también se han beneficiado de la decisión deliberada de la IMF de seguir concediendo préstamos a las personas que han devuelto satisfactoriamente otros préstamos en el pasado.

En **Sudáfrica**, tras una solicitud presentada por ACNUR para la intervención de la Asociación de la Banca de Sudáfrica, todas las entidades bancarias del país evitarán congelar las cuentas pertenecientes a personas refugiadas cuyos permisos venzan durante el período de confinamiento. También se puso en marcha un mecanismo de retroalimentación a través de llamadas y SMS en colaboración con socios. Aparte de cuestiones relacionadas con la asistencia en efectivo, las personas refugiadas también pueden reportar aumentos de precio. ACNUR también está planeando una nueva subvención en efectivo en entornos urbanos para mitigar el impacto económico que la COVID-19 ha tenido en las personas refugiadas urbanas.

En **Uganda**, las IMF que prestan servicios a personas refugiadas como parte de la asociación entre la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (SIDA), la Fundación Grameen Crédit Agricole y ACNUR también han adoptado medidas específicas que incluyen pausar la incorporación de

nuevos clientes, desembolsar préstamos de manera cuidadosa y pausar tanto la concesión como la amortización de préstamos para determinados clientes hasta nuevo aviso.

Costa Rica lanzó la plataforma “Bono Proteger” para proporcionar transferencias mensuales a ciudadanos que han perdido recientemente su puesto de trabajo o a trabajadores independientes, tanto nacionales como residentes. Las personas de interés con permisos de trabajo también están incluidas en este programa.

Los socios de ACNUR pueden además proporcionar apoyo técnico a las personas refugiadas para que adapten sus negocios a la nueva situación en el contexto de la COVID-19, haciendo especial énfasis en el uso de plataformas digitales para vender sus productos.

Se han introducido 40 nuevos programas de transferencias de efectivo para mitigar el impacto socioeconómico, por ejemplo en **Bolivia**, la **India**, **Irán** y el **Perú**. En **Hong Kong** y **Singapur** se efectuará un pago único universal en efectivo para toda la ciudadanía. También se han lanzado nuevos programas en especie, tales como vales de alimentos en **Taiwán** y en **Seattle** (Estados Unidos). Muchos países proporcionan subvenciones en efectivo a trabajadores autónomos afectados por la crisis (por ejemplo **Irlanda**, **Portugal**, **Nueva Zelanda**) y para trabajadores del sector informal (la **India**). Puede encontrar más información sobre prácticas emergentes en la publicación [Asistencia en efectivo de ACNUR y COVID-19](#) (en inglés).



Inclusión de personas refugiadas en las respuestas de protección social

En el **Uruguay**, el gobierno anunció que el Ministerio de Desarrollo Social recibiría \$22 millones para reforzar programas sociales tales como la construcción de centros de personas refugiadas y la ampliación de las transferencias a la Tarjeta Uruguay Social, un recurso financiado por el gobierno para que las personas más desfavorecidas tengan acceso a alimentos.

En **Sudáfrica**, las personas reconocidas como refugiadas pueden solicitar un subsidio de desempleo denominado social relief of distress grant (subsidio de ayuda social de emergencia). El Ministerio para el Desarrollo del Pequeño Comercio confirmó que el 30% del apoyo financiero previsto para propietarios de pequeñas tiendas de conveniencia y distribuidores en general se asignará a negocios en manos de personas extranjeras, incluidas personas refugiadas.

En **Armenia**, el gobierno, en colaboración con la Cruz Roja Armenia, proporcionará alimentos y paquetes de higiene en especial a adultos mayores que viven solos y a personas con discapacidad, incluidas personas refugiadas sirias armenias y personas alojadas en viviendas sociales.

En **Eslovaquia**, la ONG Mareena ha desarrollado un folleto en inglés sobre los cambios en el Código del Trabajo y ayudas económicas para empleadores y trabajadores por cuenta ajena, así como compensaciones salariales para empleados. El folleto está disponible [aquí](#).

En la **República Checa**, un socio de ACNUR (OPU) ha desarrollado un folleto informativo para personas de interés acerca de la situación actual del mercado laboral local, los derechos asociados, oportunidades,

subsidios y compensaciones adicionales, con objeto de limitar el impacto financiero negativo de la crisis sobre las personas de interés. El folleto informativo ha sido traducido a ruso, inglés y árabe. La nota informativa está disponible [aquí](#).

En la **República del Congo**, las personas refugiadas son incluidas en el programa de respuesta socioeconómica que va a financiar el Banco Mundial. En vista de la situación de emergencia, el Banco Mundial decidió comenzar a prestar asistencia a hogares en entornos urbanos. A través de su estrecho contacto con las comunidades refugiadas, ACNUR está informando a personas refugiadas en situación de vulnerabilidad acerca de la operación y del modo en que se puede solicitar este apoyo. La distribución

de ayuda en efectivo se canalizará a través del proyecto Lisungi Safety Nets System. Los hogares que ya se estaban beneficiando del proyecto han recibido una cantidad en efectivo en respuesta a la COVID-19. El gobierno también está centrando su atención en nuevos hogares y se están llevando a cabo encuestas.

El Ministerio de Asuntos Sociales presta ayuda en especie a personas vulnerables (aceite, sal, arroz, pescado, etc.) y ya ha tomado en consideración a 90 adultos mayores refugiados en situación de vulnerabilidad en Brazzaville. Las distribuciones comenzaron el 15 de mayo con la participación del Ministerio de Asuntos Sociales, ACNUR, nuestro asociado social AARREC y una persona en representación de las personas refugiadas urbanas.

Facilitar el acceso al aprendizaje en línea

La pandemia de COVID-19 ha provocado una situación sin precedentes en la que la escolarización de casi 1.600 millones de niños, niñas y jóvenes se ha visto afectada por la implementación de cierres totales o parciales de las escuelas por parte de los diferentes gobiernos, en un intento por controlar la expansión del virus.

Al igual que millones de otras personas, las personas refugiadas también están recurriendo a las plataformas de formación y aprendizaje disponibles en línea para seguir ampliando sus destrezas y sus conocimientos. En 2016 se lanzó Coursera for

refugees (Coursera para refugiados), que da servicio a más de 40.000 estudiantes refugiados y que ha experimentado un aumento de las tasas de matrícula y finalización de cursos durante la crisis de la COVID-19. En los últimos 28 días Coursera for Refugees ha experimentado más de 2.289 matrículas y se han impartido de 6.765 clases.

ACNUR también ha consolidado una lista de recursos y herramientas de educación digital que se pueden usar para proporcionar un aprendizaje continuo durante la respuesta a la COVID-19. La lista está disponible [aquí](#) (en inglés).



+2.289 matrículas
en los últimos 28 días



+7.979 horas
en los últimos 28 días



+6.765 clases impartidas
en los últimos 28 días

Promover la horticultura casera como medio de vida alternativo para personas refugiadas durante la crisis de la COVID-19

En **Nigeria**, el gobierno decidió tomar medidas para detener el avance de la pandemia de COVID-19. La mayoría de las actividades económicas se han visto afectadas como consecuencia de la restricción impuesta al movimiento y a las actividades socioeconómicas. A tal fin, aquellas actividades de medios de vida que se pueden llevar a cabo en el seno del vecindario o dentro de cada hogar se han convertido en atractivos medios de supervivencia. Además, la necesidad más importante que se ha identificado durante este período consiste en asegurar que los hogares, en especial los compuestos por personas refugiadas, tengan acceso a alimentos para comer al tiempo que cumplen con las medidas impuestas por el gobierno en todo el país.

Entre el 23 y el 28 de abril de 2020, la suboficina de ACNUR en Ogoja respondió abordando las necesidades de las personas refugiadas mediante la provisión de insumos agrícolas que permitirán actividades de medios de vida que se puedan llevar a cabo en el seno del vecindario o dentro de cada hogar: horticultura casera. El apoyo es continuación del

diseño de intervención en medios de vida de 2019 para personas refugiadas, tanto en asentamientos como en comunidades de acogida.

La intervención se llevó a cabo en colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Hasta la aparición del desafío de la COVID-19, un total de 322 hogares habían recibido apoyo para actividades de microhorticultura. No obstante, con objeto de amortiguar el impacto de la pandemia en las actividades de medios de vida de las personas refugiadas, la intervención se amplió a las personas refugiadas e otras Áreas de Administración Local (LGA, por sus siglas en inglés) como Boki, Obanliku y Etung.

Este apoyo permitirá a las personas refugiadas quedarse en casa y estar a salvo. Como consecuencia del apoyo, los hogares podrán cultivar distintas cosechas demicrohorticultura y cosechar 3-4 semanas después de plantar. Esta práctica garantizará la seguridad alimentaria al tiempo que promoverá la nutrición de las personas refugiadas.

COVID-19: PRÁCTICAS EMERGENTES

MEDIOS DE VIDA E INCLUSIÓN ECONÓMICA

Mayo de 2020



UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU
para los Refugiados